

TEORÍAS SOBRE EL HIPERTEXTO

M^a Luisa García Guardia, Francisco García García, Patricia Núñez Gómez (Universidad Complutense de Madrid).

Resumen: Si tenemos que nombrar en primer lugar a un pionero en la redefinición de las teorías sobre el hipertexto, y una visión diferente de futuro sobre los medios, este autor es, sin lugar a dudas, Mc Luhan: *Porque todos los medios, desde el alfabeto fonético hasta la computadora, son extensiones del hombre...* (1995). La noción de hipertexto y la toma de posición de los estudiosos con respecto a la elaboración de las diversas teorías son anteriores a los desarrollos tecnológicos que conocemos en la actualidad. Los primeros autores que demostraron interés por el corpus teórico formaron parte del campo de la literatura y de la cultura, dotando a las teorías del carácter epistemológico del texto, entendiendo que se encontraban ante una nueva literatura de vanguardia o nuevas corrientes teórico-filosóficas contemporáneas. Para profundizar en la Teoría del Hipertexto debemos de tener en cuenta la riqueza de los estudiosos que han trabajado sobre ella, por lo cual, nos encontraremos con diversos análisis desde diferentes áreas de conocimiento.

Palabras clave: Hipertexto, hipermedia, multimedia interactiva, lectoautor.

El concepto Hipertexto fue creado por Ted Nelson en 1965, aunque la idea inicial fuera desarrollada por Vannevar Bush, maestro de Nelson, en un número de 1945 del *Atlantic Monthly*, la idea partía de un conjunto de textos que estaban compuestos de imágenes y sonidos. Se trataba de un proyecto visionario, basado en la creación de una máquina llamada *Memex*, una biblioteca mecánica capaz de contener toda la información interesante para una persona (libros, artículos, etc.), y cuyo funcionamiento recordaba al del ser humano *Puede que haya millones de grandes ideas, así como los resúmenes de las experiencias en que se basan, todo ello archivado en estructuras de piedra de aceptable arquitectura; pero, si el estudioso sólo consigue acceder a uno de ellos tras una semana de investigación diligente, muy probablemente no podrá mantener sus síntesis al día.* (Landow, 1995:26)

Lo más interesante del proyecto de Bush era la posibilidad de tener acceso a la información de forma asociativa, uniendo partes de los documentos entre sí, añadir notas marginales o comentarios. La importancia de su descubrimiento reside en la presentación de unas concepciones revolucionarias a cerca del texto: en primer lugar, un nuevo concepto de lectura, entendida esta como un proceso activo asociado a la escritura, en segundo lugar, la intuición de que era preciso una textualidad virtual para que el proyecto tuviera una aplicación real, y en tercer lugar, la reconfiguración del texto al introducir tres elementos nuevos, tales como los índices por asociación o nexos, los trayectos entre dichos nexos y los conjuntos o tramas de trayectos.

Para todos aquellos que han relacionado a Bush con las teorías sobre la crítica contemporánea y la teoría cultural, el hallazgo importante fue su lucha contra las premisas de la tecnología de la información que han dominado el mundo occidental.

Diversas conceptualizaciones sobre el Hipertexto

Para determinados autores, la definición de hipertexto ha nacido ligada al análisis de la producción textual:

El hipertexto se conceptualiza a menudo como un canal textual, como una alternativa, entre otros, al formato del código ejemplificado por los libros, revistas y manuscritos encuadernado. Se lo describe igualmente, y de manera frecuente, como un sistema mecánico (computarizado) de lectura y escritura, en el que el texto se organiza mediante una red de fragmentos y las conexiones existentes entre ellos. (Aarseth, Espen, 2006: 94)

Sin embargo, no es posible entender la hipertextualidad digital sin ser conscientes de la evolución constante de los textos a lo largo de la historia del texto escrito *...la traslación desde la imprenta al formato electrónico hace posible acercarse a los textos, literarios o no, de maneras absolutamente novedosas.*

La aportación singular del hipertexto se encuentra en que todos los textos que surgen en la pantalla del ordenador son virtuales. (Delany, Paul y Landow, George P., 2006: 44)

Diversos autores, entre los que destaca Aarseth, dotan al concepto de la importancia del lector como generador de contenidos. El autor se basa en el concepto *ergódico* para explicar con mayor claridad su idea de hipertexto: *El hipertexto, (...), no es una reconfiguración de la narrativa sino que es una alternativa, como intentaré demostrar a través del concepto de ergódico¹.* (Aarseth, Espen, 2006: 95-105)

Aarseth confirma su teoría citando a Bolter, quien pone como ejemplo la obra *Afternoon* de Michael Joyce diciendo *podemos afirmar que no hay historia en absoluto, que sólo hay lecturas.* (1991: 124)

Moulthrop añade a la definición el punto de vista del receptor, insistiendo de nuevo en la importancia del lector: *El hipertexto es la escritura (o más precisamente, la producción textual en varios medios) que depende de un mecanismo de retroalimentación manejado y parcialmente controlado por el receptor para producir una determinada versión de un texto variable o combinatorio.* (Moulthrop, Stuart, 2006: 154). Y desde la misma perspectiva con respecto al lector se sitúa Joyce quien considera al hipertexto como una consciencia distinta con respecto a los textos, una cinética visual de relectura: *implica al lector en el proceso de escritura, al menos por las secuencias de sus elecciones. El hipertexto, de un forma más clara que otros textos, parece escapar de nosotros mismos antes de que hayamos elaborado esa comprensión que llamamos una lectura. Llama nuestra atención al mismo tiempo que huye de nosotros. (...) El hipertexto es una representación de aquel texto que nos rehúye y nos sorprende alternativamente.* (Joyce, 2006: 184-185)

El propio autor hace referencia a su definición corregida del hipertexto (que daba en su obra Joyce, M., *Of Two Minds: Hypertext Pedagogy and Poetics.* Ann Arbor,

¹ *Ergódico, (...) hace referencia a una situación en la cual una cadena de acontecimientos (un camino, una secuencia de acciones, etc.) ha sido producida por los esfuerzos no triviales de uno o más individuos o mecanismos.* (Aarseth, Espen, 2006, 95 y 118)

University of Michigan Press. 1995: 13) reconociendo la mortalidad y transformando la metáfora en drama al tiempo que, desafortunadamente, incorporaba un elemento de índole metafísica: *El hipertexto es una lectura y una escritura en un orden que se escoge, en el que esas elecciones modifican la naturaleza de lo que se lee.* (Joyce, 2006: 185)

Tal como apunta Douglas, el hipertexto debe de ser taxonomizado en función a la intencionalidad del autor, y al igual que sucede con el texto impreso, dependerá de la visión con la que se realice la interpretación de sus significados: (...) *el hipertexto no es intrínsecamente democrático, ni libertador, ni siquiera igualitario, como tampoco es implícitamente más limitativo o más autoritario que el texto impreso.* (Douglas, Jane Yellowlees, 2006: 241). *[Las obras abiertas] constituyen aún, entonces, una forma de comunicación, un camino que conduce de la intención a la recepción. Y aunque la recepción permaneciese abierta-porque ya el proceso intencional fue abierto, teniendo como objetivo la comunicación plural-nunca será interpretada como el final de un acto de comunicación que, como tal acto de comunicación, dependerá de la disposición y de la organización de una forma determinada.* Umberto Eco (La obra abierta-1962) citado en (Douglas, Jane Yellowlees, 2006: 209)

Como han señalado muchos autores, la definición del hipertexto ha sido enriquecida no con la idea de la no-linealidad, sino multilinealidad. Cada lectura de un hipertexto ha de ser una experiencia lineal, porque el lector debe ir de episodio en episodio, activando enlaces y leyendo el texto que se le presenta. (Bolter, Jay David, en *Teoría del hipertexto: La literatura en la era electrónica*, 2006), además, Bolter matiza la definición de hipertexto, estableciendo una comparación con el hipérbaton: *Hipérbaton fue el nombre dado en concreto a la desviación del orden convencional de las palabras en un frase, pero también podemos pensar en el orden desplazado de los episodios de un hipertexto como en un hipérbaton...Es una técnica que se sustenta en el suspense: el lector debe retener en la mente la unidad desplazada mientras aguarda por el resto de la sintaxis.* (Bolter, Jay David, 2006: 255)

Desde la estrategia de la retórica, el hipertexto digital se reconstruye compartiendo determinadas figuras retóricas, siendo algunas de ellas especialmente destacables por la reutilización que llega a hacer el lector de estas, *la técnica de la repetición es una de las vías más convincentes por la cuales el hipertexto reelabora y reforma la escritura. Como lectores, podemos percibir la repetición hipertextual como un intento por mejorar una versión previa. Para el hipertexto, el desplazamiento llega a ser la estrategia retórica habitual, mientras que el orden consecutivo, cronológico, es lo excepcional. El hipertexto invierte los valores relativos de la narrativa “clara” y ordenada.* (Bolter, Jay David, 2006: 263-265)

Por lo tanto, el hipertexto se convierte en un nuevo lenguaje de extensas posibilidades –un atractivo laberinto- (Colina, Carlos, 2002, 51-59), capaz de permitir el discurso propio de los nativos digitales que hacen posibles nuevas interrelaciones; y mencionando un discurso que puede ser interpretado según tres posibilidades:

1. Como una forma específica del Lenguaje, en el que pueden diferenciarse diferentes niveles de emisión.
2. Como un conjunto de representaciones mentales que implican un contexto socio-cultural (creencias, ideologías) compartido por una comunidad determinada.

3. Como una acción social contextualizada; esta es la característica más importante del hipertexto en cuanto a discurso, prevalece de forma notoria la dimensión pragmática o funcional, porque *el hipertexto es acción o no es*.

El hipertexto es un discurso en el que no sólo se enlazan contenidos, sino también modalidades y prácticas comunicativas alternativas, además de recursos muy diversos (Colina, Carlos, 2002, 58), por lo que el lector no sólo torna, al mismo tiempo, autor, sino también actor.

Han sido muchos los estudiosos que han destacado la aportación enriquecedora de la estructura hipermedial digital, aun así, autores como Aarseth aunque destacan su importancia, no consideran que todavía se pueda hablar de la unificación entre lectura y escritura, tal vez más soñada que lo que realmente es: *En contraste con la lectura de códices, la actividad de lectura de los hipertextos se delinea habitualmente como una especie de trabajo de co-autoría en la que el lector crea su propio texto mientras lee. Este concepto ha contribuido en gran medida al mito del hipertexto como una “herramienta para la mente” más eficiente que las anteriores tecnologías de la escritura. Sin embargo, dudo, que el efecto del hipertexto, en sus muchas y diversas implementaciones, pueda ser identificado singularmente como un medio para unificar lectura y escritura en un mismo proceso. (...), es justo constatar que los hipertextos que podemos leer hoy, (...), siguen funcionando dentro del esquema estándar de autor, lector y texto. Por supuesto hay interesantes efectos secundarios y posibilidades novedosas que resultan de la emigración desde un medio a otro. Pero el hipertexto, especialmente cuando se compara con otros nuevos medios digitales, no es en absoluto tan distinto del antiguo mundo de la imprenta, la pluma y el papel. El hipertexto, que es, sin lugar a duda, una nueva manera de escribir (mediante enlaces activos), ¿podría considerarse como una manera totalmente nueva de leer?* (Aarseth, Espen, 2006, 95 y 96)

La influencia de los estructuralistas y post-estructuralistas en las Teorías del Hipertexto

Las teorías del hipertexto tienen su origen en los escritos teóricos estructuralistas y post-estructuralistas, los cuales aportaron el rechazo de la linealidad.

También hay que destacar los planteamientos comunes con las teorías literarias y semiológicas, especialmente el énfasis de Derrida en la descentralización, basándose en una tecnología de la información autónoma: la apertura textual o también denominada intertextualidad, la nueva dinámica de lectura y la escritura, entendida la primera más virtual que física, la improcedencia de la distinción entre lo interno y lo externo, así como, un lector ocupado en descubrir y explorar los textos (Landow, 1995:19). El autor abandona la idea de contexto único, y defiende la pluralidad de éstos, lo cual fomenta el cambio del punto de vista, para llegar a un punto de vista más revolucionario basado en los postulados *muerte del libro, muerte del discurso* (de un supuesto discurso completo) y mutación en la historia de la escritura, en la historia como escritura.

El acercamiento a las teorías hipertextuales no siempre se realiza de manera consciente, y será Derrida el autor que se convierta en referente de las teorías al formular planteamientos que son tomados por otros autores como ejemplo teorizante. Un ejemplo concreto será la apuesta de Derrida por el concepto de “montaje”, entendiendo este

como una estructura tejida, entrelazada, próxima a la idea de “redes”, cuyos nodos de información se relacionan mediante hilos o fuerzas que se unen y desunen, estableciendo ricas interrelaciones. Landow considerará que este teorizar intuitivo del autor se puede aplicar al proceso de escritura, y por lo tanto, el reconocimiento de la textualidad.

Partiendo de premisas semiológicas, la concepción de R. Barthes enfatizó en el texto del lector frente al de escritor. El hipertexto parte de la idea de lo que él denominó *lexias* y los nexos electrónicos que conectan entre sí. Landow añadiría la noción de texto hipertextual a las teorías, al incluir información visual, sonora, animación y otras formas de información.

Michael Joyce en su libro *Afternoon* y en su obra teórica *Of Two Minds. Hypertext Pedagogy and Poetics* (1995) también incluyó los contenidos de carácter visual del espacio digital a la definición hipertextual, aportando un conjunto de características técnicas que no siempre eran posibles.

El avance en las premisas teóricas se distinguió por añadir varios elementos a la noción de hipertexto:

- El hipertexto presenta la capacidad de enfatizar la hipertextualidad, de lo que carece el texto.
- El hipertexto permite diversidad de voces.
- Genera infinidad de contextos nuevos.
- Utiliza la metodología de la descomposición.
- Construcción de un nuevo montaje, o metatexto.
- Es un sistema intertextual.
- Los materiales afines se presentan más explícitos.

La evolución en las Teorías de la Hipermedia tendrá su repercusión en la literatura, generando un nuevo modelo evolutivo literario, fruto de la interacción entre las diversas teorías, tal como apunta Thaïs Morgan: *...se desvía la atención de la triada constituida por el autor, la obra y la tradición hacia otra formada por el texto, el discurso y la cultura. La intertextualidad sustituye el modelo evolutivo de la historia de la literatura por un modelo estructural y sincrónico de la literatura como sistema de signos.* (Landow, 2009:88)

Habría que añadir, desde el punto de vista de Landow, que el hipertexto comparte con la teoría crítica contemporánea un paradigma común:

- Los textos impresos al ser hipermediales se organizan mediante bloques, nodos o *lexias* unidos en una red de nexos y trayectos.
- Un conjunto de *lexias* forman una *red*.

- Se entiende también por *red*, unido al concepto de hipertexto, un sistema electrónico que implica ordenadores, conexiones, etc.
- Hipertexto o *teoría crítica* se refiere a la totalidad de términos para los cuales no hay término y, que son representados por otros términos hasta que surja mejor o que uno de ellos logre abarcar el sentido amplio y la mayor difusión: cualquier escrito, tanto en sentido alfanumérico como derridano.

Desde el punto de vista de Jamenson, el hipertexto, la teoría crítica y la literatura tienen un ámbito común compartido en lo social, histórico e incluso político:

- Una comunicación identificada y servida por medios masivos.
- Una comunicación en la que los soportes convergen (multimedialidad) dando protagonismo a los contenidos (con su correspondiente marca de distribución)
- La versatilidad de la presentación de contenidos valiosos al usuario parece ser una de las tendencias que se consolidan en la comercialización de contenidos.

J.L.Oriuela destaca el concepto de cambio dentro del nuevo paradigma de la comunicación, proponiendo diez cambios de paradigmas que dan lugar a la e-Comunicación, un nuevo paisaje mediático que emerge en la Red:

1. Usuario como eje comunicativo
2. Contenido como vector de identidad de los medios
3. Universalización del lenguaje multimedia
4. Exigencia en tiempo real
5. Gestión de la abundancia informativa
6. Desintermediación de los procesos comunicativos
7. Acento en el acceso a los sistemas
8. Diversas dimensiones de la interactividad
9. El hipertexto como gramática en el mundo digital
10. Revalorización del conocimiento por encima de la información

Se puede considerar que nos encontramos ante un nuevo paradigma discursivo, el cual dota a la lectura y la escritura de un nuevo modelo estructural.

El hipertexto y el continuo desplazamiento del centro

A medida que la Teoría sobre el Hipertexto se enriquecía, se insistió en la necesidad de cambiar de los puntos de vista, descentrando la discusión.

Landow comenzó proponiendo un cambio trascendental: *aunque parezca lo contrario, esta muerte del libro anuncia, sin lugar a dudas, una muerte del discurso (de un supuesto discurso completo) así como una nueva mutación en la historia de la escritura, en la historia como escritura.* (Landow, 1992:45)

Barthes y Derrida realizarían una aproximación a la teoría del hipertexto, desde un punto de vista muy próximo a las lexías, entendiéndolas como la fuerza centrípeta que dota de significado al hipertexto.

Pero será Foucault el que añade “la ley interna, la ley oculta”, o la red capaz de interconectar una amplia gama de taxonomías, observaciones, interpretaciones, categorías y normas de observación a menudo contradictorias, dando paso a un cambio intelectual alejado del demiurgo autoral que designa como única la interpretación centrípeta del texto.

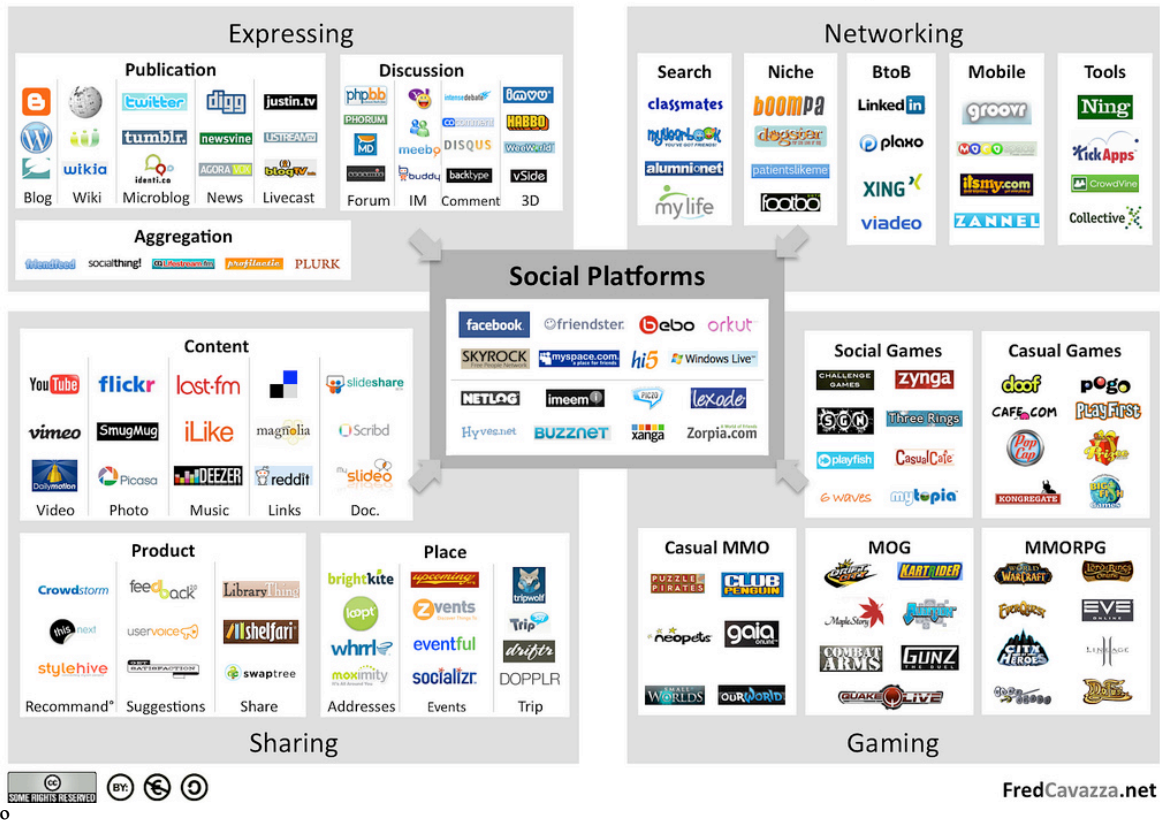
En contraposición al relato lineal o cambio de perspectiva del centro de atención, Bush, Barthes, Nelson y Derrida coincidieron en resaltar la importancia de la liberación del material impreso.

El hipertexto se transforma, descentra y recentra hasta el infinito, y como subraya Derrida: *... en el momento en que la cultura europea y, en consecuencia, la historia de la metafísica y de sus conceptos, se dislocó, se alejó de su locus, se vio obligada a dejar de considerarse a sí misma como la cultura de referencia.* (Landow, 2009:90)

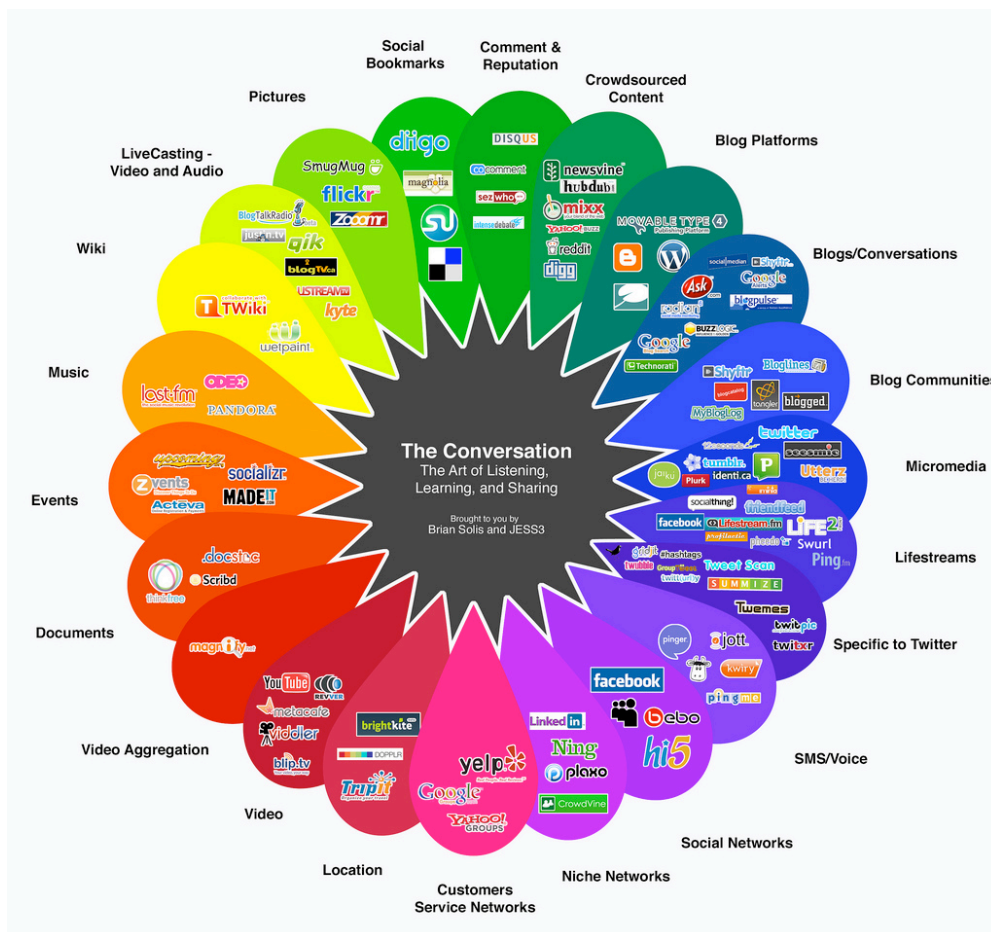
La convergencia y la creación de nuevos paradigmas

Como ya indicaba Thaïs Morgan, el concepto de hipertextualidad cambia la triada formada por autor, obra y tradición a texto, discurso y cultura. La consecuencia es la apertura hacia la intertextualidad del hipertexto, debilitando cualquier reduccionismo histórico, e impidiendo a los interesados leer la obra en términos del autor y la tradición, y tal como apunta Landow, lo interesante no es tanto “las reivindicaciones de la crítica estructuralista o posestructuralista, sino que proporcionan un medio excelente de ponerlas a prueba” (1995:23). En la actualidad, cabe destacar el desarrollo del hipertexto ligado al concepto de multilinealidad, inmersos en los cambios que se están dando en la comunicación a través de multiplataforma que soportan variadas versiones de movilidad: Internet, telefonía móvil, consolas, PDA, etc. Un rico universo donde convergen ricas narraciones hipermediales interconectadas entre sí: *Expressing, Networking, Social Platforms, etc.*

Social Media Landscape



Manovich aporta al panorama actual del universo hipermedial el concepto de restos de las complejidades estéticas, planteados con ocasión de la postmodernidad, los cuales van a ser insoslayables para el análisis de los llamados *Rich Media*, los formatos multimedia enriquecidos desde complejas composiciones y montajes de capas y de líneas audiovisuales superpuestas. (Manovich, 2003).



En la actualidad, destaca como principio general del hipertexto el sentido de matriz de textos posibles, con sus aplicaciones particulares, que no explotan necesariamente todas las posibilidades, de igual modo, Pierre Levy pone énfasis en la organización similar al funcionamiento de nuestro cerebro (al igual que decía Bush). Levy destaca la red como soporte variable, además de hacer emerger nuevos géneros de enunciados no discursivos: Edición, periodismo, cine, televisión, telecomunicaciones e informática representaban, cada uno, un mundo particular, con sus soportes y procedimientos de producción y distribución específicos. Hoy todos ellos hablan cada vez más el mismo lenguaje.

Cabe destacar las aportaciones de J. Murray y Espen Aarseth, los cuales tienen en común la idea del cambio del hipertexto hacia el **cibertexto**, haciendo énfasis en la posibilidad de elección del lector sobre su propio camino o aventura, y que sus acciones cambien el desarrollo del texto.

En sus interesantes aportaciones, Alejandro Piscitelli (2002a; 2002b), apoyado en el concepto de cibertexto propuesto por Aarseth (1997), asegura que éste (entendido como un hipertexto dinámico) *es una máquina para la producción de una variedad de expresiones* (Piscitelli, Alejandro, 2002a, 34). El cibertexto es, según Piscitelli, una perspectiva sobre tipos de textualidad que remite a modalidades textuales dinámicas, lo que le convierte en un hipertexto peculiar, porque en este caso, el lector dispone de instrumentos de auto-manipulación que permiten la producción y consumo mecánicos de los signos verbales (Piscitelli, Alejandro, 2002, 38). No se

trata de un hipertexto en el que el lector interprete, además interviene. Generalmente, este término remite a juegos de aventuras de *rol on line*, pero de cualquier forma, puede interpretarse como consideración esencial ligada al hipertexto (en cuanto a forma de escritura no lineal que exige un lector activo).

Por último, dentro del ámbito de la informática el estudio del hipertexto ha tenido sus consecuencias, nos referimos a los denominados “conexionistas”, los cuales defienden la importancia de las conexiones y el diseño de la red como elemento clave en la “representación del saber”, el cual se distribuye a través de dicha red, sin estar localizado en una memoria electrónica concreta, ni micro interruptor, para este movimiento, la representación del saber se distribuye entre las fuerzas de las conexiones. (Landow, 1995:41)

Multimedia interactiva e hipermedia

Tal como apuntamos con anterioridad, el primer término que surge es el de “hipermedia”, definido por Ted Nelson. En la actualidad, otra denominación que se usa indistintamente es “multimedia interactiva”, el cual proviene del latín y cuyo significado es “multimedios”. Más adelante, se ha añadido a la denominación el término interactivo. Este concepto es el resultado del desarrollo del vídeo interactivo en 1980, y se refiere, según señala I. Moreno, *al primer videodisco y al CD-ROM que se basan en combinar elementos gráficos, animación, vídeo, fotografía, música y audio gracias a un software*. (2002:27)

Si aceptamos que “hipermedia y multimedia interactiva” son conceptos distintos, y acordamos la anterior definición de I. Moreno, podemos distinguir “hipermedia” como *todos los medios que utilizan convergencias audiovisuales y tipográficas interactivamente*. (2002:27)

En el ámbito de estudio en el que nos encontramos, el término que mayor número de significados puede aportar, riqueza de contenidos, cercanía a los distintos objetos de estudio sobre los que se están realizando líneas de investigación universitarias, etc., es el concepto de “narrativa hipermedia” definida por el profesor Moreno como:

- Procesos heurísticos.
- Morfológicos.
- Taxonómicos
- Analíticos y de lectura de la narratividad
- Convergencia de sustancias expresivas
- Distintos media (imagen visual, auditiva y tipográfica, y, eventualmente, extraterritorial)
- Interactivas
- Historia multitética interrelacionada
- Plurimanifestación discursiva
- Lecto/autor

Destacaremos las aportaciones de teorización sobre el término que realiza Bolter (2006):

- Interactividad y no linealidad.
- Espacio electrónico cambiante.
- Nuevo concepto de estructura unitaria.
- Estructura de posibles estructuras (parataxis,* estructura no lineal).
- Escritura en otra dimensión.
- líneas coherentes para el lector.
- Contribución especial del medio electrónico a la historia de la literatura.

Por último, la definición aportada por el profesor Francisco García García (2006) es la siguiente:

- No linealidad.
- Linealidad múltiple.
- Fragmentación de la estructura del relato.
- Polifonía y diversidad de voces.
- Multinarración.
- Interactividad.
- Utilización de recursos y mecanismos estructurantes como esquemas espaciales, laberintos, redes, árboles, mapas esquemas cronológicos, etc.
- Palimpsestos con la hipertextualidad y transtextualidad.
- Mezcla de medios, modos y géneros.
- Trama multidimensional, casi infinita.
- Inclusión de textos dentro del texto.
- Establecimiento de nexos programados fijos y variables, aleatorios o combinados.
- Convergencia de medios.
- Renuncia a la conclusión.
- Suspensión final.
- Pluralidad narrativa.
- Reversibilidad espaciotemporal.
- Indeterminación en las narraciones interactivas.
- Dialéctica entre juego y relato.
- Saturación narrativa por exceso de recursos hipertextuales.
- Prevalencia de la estructura organizativa frente al contenido.

Nuevo concepto de autor: nuevo lector

Probablemente, muchos son los autores que reconocen como una de las características más destacables de la hipermedia digital la capacidad del lector de transformar los contenidos y convertirse en autor de los mismos.

Desde las perspectivas de la narración, las reglas han cambiado y esta transformación ha llevado a replantearse el concepto de autoría clásico. Es indudable que el autor sigue teniendo un lugar importante en el nacimiento de la narración *El autor es sin duda un creador de posibilidades narrativas, de unas reglas que determinan el modo de participación del usuario.* (Vilariño Picos, M^a Teresa y Abuín González, Anexo, 2006: 25)

Al respecto dice Murray: *El autor de narrativa electrónica es un coreógrafo que proporciona los ritmos, el contexto, y los pasos que se pueden bailar. El usuario ya sea navegador protagonista, explorador o constructor, simplemente utiliza este repertorio de pasos y ritmos posibles para improvisar un baile particular entre las muchas posibilidades que el autor le ha preparado.* (Murray, 1997: 165)

El hipertexto digital ha permitido abrir nuevos horizontes a la creación, si bien, ya había sido imaginado antes de que la tecnología estuviera madura. En una sociedad que devora contenidos rápidamente, la hipermedia propone una nueva forma de lectura para acceder de forma más efectiva al gran cúmulo de información existente *Más flexible que una base de datos, más manejable que una enciclopedia, el hipertexto propone un nuevo modo de lectura documental y erudita. Sin duda, toda lectura contribuye a crear el texto y cada lector es, a su manera, co-autor de la obra que su lectura pone en movimiento. Pero los límites del papel no han permitido acceder completamente al deseo de los autores de invitar al lector a participar en mayor medida de su creación.* (Clément, Jean, 2006: 77, 83)

Clément considera que en el hipertexto existe una ficción representada en tres niveles:

1. En el nivel material, el soporte informático y su dispositivo de lectura colocan al lector en un laberinto, sólo podrá tener una visión local de la obra y esto determinará la ficción del texto.
2. En el nivel del relato, la interactividad del hipertexto permite dar cuenta de los recorridos de lectura efectuados para permitir o prohibir el acceso a determinados fragmentos de la obra.
3. En el nivel de la obra, los personajes actúan como el lector, solo disponen de una visión parcial en un mundo que se les vuelve casi indescifrable. (Clément, Jean, 2006: 90)

Así como en el área educativa, la hipermedia ha encontrado un campo para desarrollarse con rapidez, sin embargo, existen universos de creación donde la aceptación de las herramientas interactivas todavía no se encuentran generalizadas, un claro ejemplo lo encontramos en la literatura, siendo el libro todavía el protagonista de la producción textual analógica.

Se podría deducir que todavía el lector literario no ha encontrado “su sentido narrativo” en la ficción hipermedial. Tal vez, los teóricos son los que se adelantan a las posibilidades que proporcionan los nuevos formatos interactivos: *Los lectores que toman parte en el juego de las narrativas hipertextuales, como hemos descubierto, pueden evadir el control del autor, depender de mapas para crear metáforas de sus experiencias de lectura y decidir cuándo y cómo sus lecturas se han acabado realmente...Pero, por otro lado, la ficción hipertextual también ofrece a sus lectores una red intencional, una estructura discursiva adicional que se entromete entre el texto y el lector, obligando a este último a comportarse con una interacción ya escrita, prevista por un autor que también ha imaginado un público para ella.* (Douglas, Jane Yellowlees, 2006: 232-233)

La autora hace especial hincapié en el espíritu de libertad que supone para el lector la aproximación al hipertexto digital, aunque no se deba de olvidar que también el autor dicta sus propias reglas al construir la estructura discursiva adicional que se entromete entre el texto y el lector, este último imaginado por el autor antes incluso de comenzar

la obra *Por supuesto, el hipertexto es una forma joven, quizás hasta embrionaria, de tecnología emergente, un medio que carece de convenciones estables para refrenar a sus creadores y guiar a sus consumidores. Como tantas extensiones de nuestra sensibilidad, el hipertexto es un objeto raro, una cosa que promete simultáneamente más autonomía a sus lectores, mientras ofrece a los autores un grado de control absolutamente impensable...* (Douglas, Jane Yellowlees, 2006: 213)

Finalmente, más allá de las teorías, todavía queda un largo camino que recorrer en el que autor y lector deben de caminar más unidos que nunca.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aarseth, Bolter, Clément, Delany, Douglas, Joyce, Landow, Moulthrop y Pajares Tosca, *Teoría del hipertexto. La literatura en la era electrónica*, Arco Libros, Madrid, 2006.
- Bolter, J. D., *Writing Space: The Computer, Hypertext, and the History of Writing*. Hillsdale NJ, Lawrence Erlbaum, 1991.
- Colina, Carlos, 2002, *El lenguaje de la Red. Hipertexto y Postmodernidad*, Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Caracas.
- Jamenson, F., *The Political Unconscious: Narrative as a Socially Symbolic Act*, Ithaca, Cornell, University Press, 1981.
- Joyce, M., *Afternoon: a story*, Eastgate Systems, Cambridge, 1989.
- Joyce, M., *Of Two Minds: Hypertext and Pedagogy*, Ann Arbor, University of Michigan Press, 1995.
- Landow, G., *Hipertexto, la convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*, Paidós, Barcelona, 1992.
- Landow, G., *Hipertexto 3.0*, Paidós, Barcelona, 2009.
- Levy, P., *La machine univers*, Editorial Edical, Buenos Aires, 1987.
- Levy, P., *Cibercultura*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1997.
- Manovich, La imagen en la era digital, Paidós Colección, Barcelona, 2003.
- McLuhan, M., Powerx, B.R., *La aldea global*, Gedisa, Barcelona, 1995.
- Moreno, Isidro, *Musas y nuevas tecnologías*, Ed. Paidós Comunicación 138, 2002.
- Murray, J., *Hamlet en la holocubierto*, Ed. Paidós Multimedia, Barcelona, 1997.
- Piscitelli, Alejandro, *Ciberculturas 2.0. En la era de las máquinas inteligentes*, Paidós, Buenos Aires, 2002a.
- Piscitelli, Alejandro, *El eclipse de los medios en la era de Internet*, La Crujia, Buenos Aires, 2002b.
- http://reddigital.cnice.mec.es/6/Articulos/articulo_resumen.php?articulo=1
 - GARCÍA GARCÍA, FRANCISCO, Marzo 2006, *Contenidos educativos digitales: Construyendo la Sociedad del Conocimiento*, en Red Digital. Revista de Tecnología de la Información y la Comunicación Educativas, N° 6